

Clamor sentido

Parece, que el arribo de un posconflicto como resultado de las negociaciones en Cuba y la consolidación de la Paz, ha traído innumerables propuestas que prevén el desarrollo y la transformación de diversos sectores de la economía y de la política del país, alrededor de un tema de gran relevancia que relaciona el uso de la tierra y el desarrollo del campo colombiano.

Parece, que la forma como se ha mirado tradicionalmente el desarrollo agropecuario en nuestro país, debe cambiar de una concepción del sector como despensa de materia prima para las grandes ciudades a la idea de un sector innovador generador de riqueza y movilizador de la economía nacional.

Parece, que la Colombia rural que queremos, debe ser sin duda diferente a las décadas pasadas, debe abandonar sus modelos productivos copiados de otras latitudes, debe promover un desarrollo productivo sostenible aprovechando la base de sus recursos naturales, debe ser una Colombia rural de regiones, donde se promuevan sus territorios rurales, donde se generen oportunidades reales de vida digna para sus pobladores con acceso a vivienda, educación y salud, con una visión más humana, pues esto constituirá una condición para el verdadero desarrollo social y económico para las nuevas sociedades rurales.

Parece, que el estado ahora tendrá que asumir su responsabilidad política en la transformación del Campo colombiano y adelantar nuevas políticas sociales que cobijen a la gran mayoría de población rural; para ello, debe disponer de todos los recursos económicos para generar las condiciones hacia un desarrollo productivo, no solo de los grandes productores agropecuarios, sino que también debe permitir el acceso de medianos y pequeños productores agropecuarios a las estructuras financieras de manera equitativa y competitiva, debe desarrollar las capacidades



de sus pobladores, mediante el mejoramiento de la cobertura de educación, la capacitación y asistencia técnica directa rural, debe promover el acceso a tierras productivas para los campesinos, pues la tenencia de la tierra y su disputa, son causas del conflicto colombiano, debe promover territorios productivos con una mayor y mejor infraestructura vial, debe garantizar las condiciones de un desarrollo productivo duradero para el mejoramiento de las condiciones de vida del sector rural.

Parece, que es necesario el mejoramiento de la competitividad del sector agropecuario, por lo que el estado debe promover con una visión de país y de forma estratégica una agenda especial de

investigación, innovación y desarrollo tecnológico para el sector agropecuario, donde se priorice el acceso a la educación como herramienta de transformación social y a la investigación como una de las fuerzas con generación de conocimientos orientado a corregir el atraso económico, social y productivo rural.

Parece que se firmará algo en La Habana, pese a la polarización, la necesidad de consolidar un proceso de paz es algo sentido en el fondo, para una gran mayoría de colombianos y es inminente una paz prometida en décadas de conflicto. Parece que a esta compleja sociedad colombiana se le acerca la hora de asumir responsabilidades para su reconstrucción social.

Fredy Arley Arenas Sánchez
Zootecnista, MSc
Coordinador Programa de Zootecnia
Corporación Universitaria Lasallista